

OCTAVA ENTREGA.


E L

MATA-MOSCAS.

A LOS ELECTORES.

Siguiendo los periódicos retrógrados su infame sistema de engañar al pueblo, y sorprender la buena fé pública con sofismas y ridículas promesas, apenas hay día de algunos á esta parte en que no consagren varios artículos al objeto de atraer á su partido la voluntad de los electores... Nosotros no tenemos mas partido, que el bien del pueblo, no tenemos mas interes, que el bien del pueblo; no pertenecemos á otra pandilla que al paeble liberal, y el deber que nos hemos impuesto desde luego, ha sido, el de enseñarle á conocer sus enemigos, presentándole las obras de su iniquidad y el medio de destruirles: cumpliendo con esta obligacion nos lanzamos en la arena, y vamos á rebatir con razones poderosas, la sofisteria de los retrógrados.

Con escándalo advertimos, que para extra-
 viar la opinion, se esfuerzan en ponderar las su-
 puestas cualidades de su verdadera pandilla, y
 no tienen rubor en decir que ellos son los bue-
 nos únicamente, y que lo que conviene à la na-
 cion, es entregarse en manos del partido mode-
 rado. Esta proposicion es un nuevo insulto al
 pueblo sensato, pues equivale à decirle: eres un
 necio, pues contando con tu estulticia, voy à
 hacerte creer que es de noche à las doce del
 día... No menos gigantesca es la pretension de
 hacer olvidar en un abrir y cerrar de ojos, las
 calamidades que ha ocasionado à la patria, ese
 infame grupo de los que se apellidan moderados.
 pretende que el pueblo olvide las traiciones
 del gabinete Isturiz y sus defensores, que no
 tome en cuenta la escandalosa impunidad
 a cuya sombra, ha crecido el partido carlis-
 ta, hasta el grado en que hoy le vemos;
 que perdone tan simplemente la activa y tiráni-
 ca persecucion que debe al partido moderado, la
 parte numerosa del pueblo liberal, y que al oír
 hoy las adulaciones de ese menguado gremio
 servil, que no há muchos dias le insultaban con
 tan sabrosos dictérios, nó, exclamé lleno de in-
 dignacion; os conozco... os detesto... malvados...
 nó pondré yo en vuestras manos la suerte de mi
 patria, porque vuestra patria no es la de los es-
 pañoles honrados nó os confiaré mis intereses, por-
 que no tenéis virtudes, y sois ambiciosos; no os e-
 comendaré la salvaguardia de mis derechos, porque
 vosotros mismos los habeis ollado con escándalo.



no os encomendaremos la emision de nuestras opo-
niones, porque vuestro modo de pensar es infame,
y vuestros intereses son solo vuestros; no os
fiaremos la direccion de los negocios de la guer-
ra, porque sabemos que à vuestro malhadado
sistema se debe su duracion. Ultimamente, no
os honraremos con nuestra confianza, porque
vosotros no habeis hecho nada para adqui-
rirla, y lejos de eso, habeis demostrado vues-
tras intenciones de vender la España para com-
prar vuestra opulencia, para adquirir un domi-
nio cruel sobre nosotros.

Esto dirà el pueblo, y esto debe decir si se
para à considerar que en España pudiera haberse
afianzado la libertad à muy poca costa, cuando
el partido moderado se encargó de las riendas del
gobierno, y lejos de afianzarle con ese sistema de
moderacion y fusion de dos ó tres insignificantes
partidas de fanáticos, se han formado cincuenta
ó sesenta batallones de hombres que se baten y
llevan el luto y la desolacion por todas partes.
¿Cómo salvan los moderados este cargo? ¿Habrá
un español tan solo que dude que entonces la
facciou pudiera haber acabado para siempre,
habiendo desplegado un poco de energia, habien-
do querido concluirlo? No señor; pero ese partido
moderado que vive de ilusiones y abusos, se hallaba
perfectamente con sus clandestinos manejos; y
esperaba hallarse mejor luego que su sistema
se hubiera robustecido por medio del despotis-
mo ilustrado, muy delicioso de ejercer, para
los que solo habian de mandar. Y como las ven-

tajas de su posición debían obtenerlas á costa de los verdaderos liberales, de aquí es que les declararon la guerra; pero una guerra innoble y rateramente combinada. Al paso que encomiaban las doctrinas liberales, y pronunciaban con énfasis el nombre de libertad, calumniaban á sus defensores, los perseguían y oprimían, y los honraban con los títulos de anarquistas revolucionarios &c. &c. y al mismo tiempo, á los enemigos de la causa pública, les dispensaban protección, y una tolerancia inimitable.

El mefluo pico de Rosita, el seductor y doloso lenguaje de Toreno, á quienes jamás hemos oído palabra mala, y en quienes jamás hemos visto obra buena, tenían embaucada á la mayor parte de los hombres de buena fé, y así es que cuantos sacrificios se pidieron al pueblo, cuantas contribuciones de sangre y dinero se le exigieron, otro tanto presentó solícito en las aras de la patria... grandes promesas se le hicieron ¿y los resultados? cada día hemos ido á peor...

Nuevos prometimientos, y nuevas esperanzas siempre han traído nuevos desengaños, nuevos petardos dolorosos, mientras hemos oído á los gobernantes invocar esas palabras misteriosas y ridículas en sus bocas, de anarquía y orden... y el tiempo ha venido á declarar que los hombres de la moderación todo lo prefieren al triunfo de los liberales, y por aquí se explica bien la duración y prolongación de la guerra y ese permanente conato de intervención extran-

gera... ¿Y no es una infamia criminalísima; no es escándalo para Europa y mengua para esta nación el que miremos à sangre fría, cómo se ha dejado correr la sangre de los hijos de la patria, cómo se han consumido los abundantes frutos de sus sacrificios, y cómo se ha dejado ascender à los enemigos hasta el punto de establecer negociaciones degradantes con un puñado de miserables esclavos, indignos del nombre de españoles, solo porque à otros españoles no menos infames ha convenido proclamar la intervencion extranjera, para entrouizar el despotismo ilustrado haciéndonos retroceder medio siglo, y sacrificando à su mezquino interes el de la nacion entera? Preciso es que el pueblo se persuada, de que tal es la intencion de los que se llaman moderados, aun cuando para conseguir sus fines, de poco tiempo à esta parte se manifiestan en cierto modo partidarios de la Constitucion de 1837, sin embargo de haber dicho antes que no podian ser constitucionales. Preciso es que al oir este nombre de *moderacion*, se convenza el pueblo, de que es la bandera de los privilegios en cuyo anverso se halla escrito *estatuto*, y en cuyo reverso se lee *intervencion extranjera*, lo que equivale à decir... nos hablaremos de ese pueblo incivil que quiere Constitucion; porque le daremos à la fuerza un estatuto aunque lo bautizemos con otro nombre... Sugeteremos à los de ánimo esforzado que se empeñen en publicar verdades, porque los ataremos al carro de nuestro despotismo:.... La sangre de Quesada y Donadio la lavaremos

con la sangre de muchos *Judaros*, que conduciremos al suplicio... Las clases industriosas pagarán á buen precio su adhesion á las familias constitucionales porque daremos el último golpe á su ruinoso gremio, y nuestros protectores extranjeros vendrán á cobrar el fruto de nuestros manejos, á aniquilarles, á destruirlos, y en cambio del oro que pertenecía á nuestros laboriosos artistas, á nuestros humildes labradores... les darán yerro... cadenas... Una plaga tan terrible como la guerra civil regalaremos á nuestra patria... y nos haremos señores de ella... entonces es cuando *la soberanía de la inteligencia y la moderacion*, se presentarán triunfantes y dominarán al pueblo que solo ha nacido para obedecer. Esto ¡dice la pandilla retrógrada, esa pandilla que invoca indistintamente la *moderacion*, el *orden*, la *anarquía*... ¡Pueblos! aprended á conocerla... y si no quereis ser esclavos, si en algo estimais los dones de la libertad... huid como de un monstruo que todo lo tala y destruye, como de la causa de todas vuestras desgracias de cuantos invocan ¡la *moderacion*, y sino comparad sus obras con sus palabras y hallareis á cada uno un ser degradado y criminal...

Para persuadirme de que cuanto queda dicho es la verdad pura, solo es necesario volver la vista al espacio que hemos corrido en tres años de revolucion... y ya no es posible dudar de que para mejorar de suerte, es preciso que nos entreguemos á manos de otros hombres, que á su pureza é integridad, reunan una no viciada conducta

pólitica, ni participen de añejas afecciones, y sobre todo que tengan patriotismo verdadero, y amor sincero á la Constitucion de la Monarquía... Hombres de accion que no se hallen abezados en los abusos, hombres que se hayan distinguido por haber manifestado francamente su aversion á las doctrinas de fusion y retroceso; son los que convienen para salvar la patria de la violenta crisis en que se encuentra.....

¡Electores! en vuestras manos está la suerte de este desventurado pais... si triunfa el desacreditado partido de las ilusiones y de la moderacion; nos hundimos en breve, y tendremos despotismo... Si honrais con vuestros sufragios al partido nacional al partido de la verdad, enemigo de los abusos, y amante del interes del pueblo, España se salva pronto, y la faccion no dura dos meses... La paz se reconquista, y con ella, las artes, la industria y el comercio, volverán á su antiguo esplendor, y tendremos la gloria de vencer con nuestros propios recursos... Ahora... elegid, y votad. **



Han dado ahora los del estatuto ó escorbato en santificarse, es decir, en hacernos creer que son unos benditos de Dios para que el pueblo les crea y se entregue en sus manos, á cuyo fin de cosa de ocho dias á esta parte se han impro-

visado constitucionales aun cuando al través de su solapería no han podido menos de decir entre dientes, que la eleccion popular del senado es un lunar que afea mucho á la nietecilla... La pobre muchacha no tiene la culpa de que no la quieran los de la inteligencia por esas cosas que á otros hace gracia; pero el hecho es que no la quieren, y sus amigos y parientes, tercios que tercios en no entenderlo... el mal es que la chica se desgraciara al menor descuido, y luego todos quedaremos haciendo pucheros feisimos... El señor Calatrava es hombre que lo entiende... **



DIALOGO Ó COMO SE LLAME,

Entre un Ministerial estúpido, y un Liberal á prueba de bomba.

Liberal. Par diez que estamos bien, ¿cuanto apostamos á que el dia menos pensado sale uno á la Puerta del sol, y cuando vuelve á casa se encuentra con que los facciosos se han apoderado de todo cuanto tiene en ella?

Ministerial. ¡Jesuus qué necesidad; ¡qué error! vea V. por qué es necesario atarles á VV. cortitos, y luego esas ideas las escriben, las imprimen, é impresas las circulan... asi es como se acaba el espíritu público, y se hace desconfiar al pueblo de la marcha del gobierno, que ni puede ser mas justa ni mas acertada... No tema

V. nada mientras estén al frente, los que hoy manejan las riendas del Estado.

L. Venga V. acá, hoy estoy de humor, porque veo que si el edificio se desploma, aunque se que mi suerte es morir entre sus ruinas, no he de ser solo, sino que V. y sus patronos han de quedar también espachurrados, y no ha de valer aquello del capitán Araña... ¿No le parece á V. que estará de ver el tal espachurramiento? Pero dígame con Satanás... ¿V. cree infundados mis recelos, y no solo quisiera que callásemos y sufriésemos, sino que á poder, nos plantarian á cada uno su mordaza, para que no chillase y mandaria á los infiernos la pizca de libertad de imprenta, que así como por vía de donación ó de limosna nos ha comedido. Pues dígame si hemos de tener cerrados los labios, cuando vemos en Cataluña á los facciosos dueños de Berga y de Ripol, sitiando otras varias fortalezas, y señoreándose de la parte alta de aquel principado. ¿Prueba esto la inutilidad supuesta de la invasión del Pretendiente, cuando antes los facciosos catalanes solo andaban á salto de mata? ¿Hemos de callar viendo al mismo Carlos con sus escasas fuerzas, que nos pintan desnudas y hambrientas, cercado de cuarenta y tantos mil hombres aguerridos de tropas constitucionales, sin que al cabo de tantos días hayan dado nuestros gefes de columna señal de quererle acometer? ¿Hemos de permanecer en silencio, al contemplar que la facción que poco antes estaba reducida á los estrechos límites de una provincia, hoy amenacen á

Valladolid, á Leon, Segovia, á la Granja y otros puntos á poco mas de una jornada de la Capital? ¿Podremos callar al considerar que á pesar de tantos sacrificios de sangre y de dinero como al infeliz pueblo se le ha exigido, no hemos adelantado un solo paso, sino que no obstante muestra superioidad física y númeroica, hemos ido á peor, á peor cada vez?

M. Aprensiones y ridiculeces de VV. que tienen la mania de no contentarse con nada... Yo solo diré á V. que mientras el señor Calatraba, el señor Mendizabal, y el señor Corchado estén al frente del negocio, maldito el cuidado que tengo, aunque vea llegar los facciosos á la puerta de Alcalá... Lo que se hace con creer esas tonterias, es, «vuelvo á decir» quitar la fuerza al ministerio, y hacer un daño irreparable á la causa pública.

L. Como siga esa enfermedad que V. padece, llamada *adulitis*, amigo mio, V. si que hace un daño irreparable con su equívoca conducta; sofoca las quejas y lamentos del infeliz pueblo, que ya no puede tolerar tanta infamia, tanto abandono; y quema entretanto, servil inclinienso en las aras del poder... Este aprende á despreciar las lágrimas de los infelices, y se entrega, y procura entregarnos á la accion de un letargo, del que iremos á despertar al abismo de la muerte.

M. Vaya que pronto ha abandonado V. su propósito de buen humor, va poniéndose su serced tan serio, tan fosco... que...

L. Cuando se trata de la suerte de mi patria, cuando la veo entregada á nuevas manos, cuya impericia, (por lo menos) hemos llorado con lágrimas de sangre, alguna vez, no puedo estar alegre... la desesperacion me domina, y siento en mi pecho un fuego que quisiera transmitir á todos los liberales honrados, para que me ayudasen á arrancar la máscara que encubre ciertos semblantes hipócritas, y descorrer el velo que esconde la mas torpe iniquidad.

M. Ea ya se me sube **V.** por esos cerros de Dios, y no hay quien le traiga á raya. Yo no puedo convencerme de que estemos tan mal como **V.** dice... Yo veo que en lo interior de la poblaciones hay paz, hay entusiasmo, y que todo el mundo se ocupa tranquilamente de ejercer con acierto uno de sus principales derechos en las próximas elecciones de diputados.

L. Gravísimo error amigo, gravísimo y de funestas consecuencias... Si quiere **V.** ver paz y felicidad interior de los pueblos... trasládese á *Cataluña* donde por una parte verá á los ciudadanos honrados oprimidos por el terrible estado de sitio, y sin disfrutar de los gozes de ciudadanía que la Constitucion les concede; mientras los facciosos que les hacen la guerra mas horrorosa, disfrutan de las consideraciones del infame *tratado de Elliot*... y á la sombra de su benéfico influjo hacen progresos que no habia hecho nunca...

Vuelva **V.** la vista á *Extremadura* y la verá abandonada, en alarma continua las pobla-

ciones, algunas de ellas cubiertas de luto y de horror, y despues de los asesinatos de *Navalmoral* el pueblo de la *Calzada*, recientemente saqueado y medio destruido... Fije V. una mirada sobre *Aranda de Duero*, *Sepúlveda* y otros pueblos de Castilla, y verá á los infelices nacionales encerrados en un débil fuerte resueltos á morir en él, sin que por mas que lo piden, reciban auxilio de los gefes militares que se hallan á poca distancia estacionados, derrotando tambien á otros pueblos infelices con el gravamen que lleva en pos de sí una division cualquiera. Mire V. á la provincia de la Mancha, y observará que cuatro miserables partidas de foragidos tienen consternado el pais, y nuestras comunicaciones interceptadas, y últimamente atúrdase V. al reflexionar que tenemos en campaña doscientos cuarenta y tantos mil hombres descosos de batirse mantenidos por la nacion, para lidiar contra 509 miserables piojosos que se multiplican y sustentan maravillosamente.

M. De manera que esas son las consecuencias de la insubordinacion, de la indisciplina, los efectos naturales de las doctrinas de los rebeldes, y de todos los de la oposicion... pero yo no sé que podria V decirme en cuanto á administracion de justicia que es uno de los principales elementos de felicidad pública.

L. Consecuencias de la insubordinacion ¡infamia! Los soldados héroes de la Granja cometieron el crimen imperdonable de proclamar la Constitucion, y bien pronto fueron derrotados

en Jadraque y destruidos... así como por efecto de un sueño... su ardor militar fué tachado de insubordinación, y en su lamentable derrota aplaudida por los enemigos de sus glorias. El otro cuerpo de la guardia que tantas pruebas tenía dadas de subordinado y aguerrido... recibió de comandante al coronel Puig... y á poco tiempo fué disuelto á cañonazos en el Hospicio, y quintado despues, (segun digeron por conspirador é insubordinado.) Estalla en Barcelona una bullanga y el valiente y decidido, quanto desgraciado liberal *Jaudaro* es fusilado á pocas horas siendo gobernador en aquella plaza el mismo señor Puig... por atribuirle el delito de conspiración, insubordinación, y un calumnioso pacto con los carlistas. Con que esto basta para hacer ver á V. lo que se llama insubordinación... En quanto á administración de justicia, no quisiera principiar á hablar de semejante cosa, porque necesitaría tres ó cuatro números para decir quanto se me ocurre sobre el particular; no obstante, por hoy me contentaré con hacerle á V. notar el éxito de la causa de la junta monstruo de Córdoba... El de la del obispo de Palencia y otras muchas de esta especie. La prisión de Calvo de Rozas y otros patriotas decididos: la impunidad de sus falsos delatores. La tolerancia con los que conspiran en contra de las instituciones actuales, el desmesurado rigor contra los liberales de buena fe, &c. &c. y aquí reasumo lo que ya he dicho y se está diciendo todos los dias, porque si no como he

manifestado, no habia papel suficiente al efecto.

M. Pues si yo fuera ministro pronto lo remediaria todo... Yo sofocaria esas habladurias esas quejas... y...

L. No podria V. cometer ya mas desaciertos por empeño que hubiera de conseguirlo; marchamos á pasos agigantados hácia la ruina... y solo hay un medio de salvacion, uno tan solo.

M. Si, aquí se necesita una mano de yerro... para los bullanqueros, para los descontentadizos.

L. Malvado, así, mas tiranía, mas agotar el sufrimiento del miserable pueblo... pues oiga V. y tiemble.....

Punto final y aparte.

VOZ DEL PUEBLO.

¡Ay de los tiranos, cuando llegue el dia en que se apure la paciencia mia!! **

A ULTIMA HORA.

Con escándalo sin ejemplo, hemos sabido y ya nadie ignora en esta Corte, que Segovia con su inespugnable Alcazar, ha caido en manos de los facciosos... El gobierno sabia con antelacion que el movimiento de la canalla se dirigia á dicho punto, y el Gobierno... siguiendo ese sistema criminal de indiferencia, ó de inaccion, se ha estado quieto, ha oido con frialdad la noticia, y si alguna disposicion ha tomado, ha sido á de mandar por el camino mas distante un es-

caso socorro ¿pero cuando? cuando ya era tarde...

Segovia ha sido entregada al saqueo mas horroroso... una miserable cuadrilla de bandidos, se ha hecho dueña de la fortaleza, y se ha llevado en renes todas las familias mas comprometidas de la poblacion, y hasta su ayuntamiento y diputacion provincial (segun cartas que hemos visto) gime hoy bajo el sanguinario dominio de los bandidos...

Las tropas, que han salido de esta capital hace dos dias con direccion al Escorial pudieron ponerse delante de la faccion, dirigiéronse á marchas forzadas por Buitrago, Somosierra, á situarse en Boceguillas, y es bien cierto; que las 20 leguas que hay á Sepúlveda desde esta córte las habrian andado en el mismo tiempo que lo que la faccion gastara en andar el camino desde Segovia á Boceguillas. Resulta de aquí, que los rebeldes se habrian colocado entre las fuerzas de Mendez Vigo, y las que se pusieran delante á impedir que siguieran la misma ruta que la faccion de Gomez en el año pasado. Este pais es generalmente llano, y era facil con decision y energia de parte de nuestros gefes haber dado un golpe mortal á los rebeldes.

No obstante, hoy la autoridad militar nos ha espetado un bando cuya lectura ha aumentado nuestra desesperacion..... *Contra todas las probabilidades (dice) los facciosos se han hecho dueños de Segovia y de su fuerte... ¿Dónde*

¿En esas probabilidades? ¿qué disposiciones se han tomado? ¿qué medidas oportunas y de rigor ha adoptado el gobierno? Todo se vuelve traiciones, todo es asombros, todo infamias... ¿y el gobierno que hace? Provocar y precaver al mismo tiempo estúpidamente una reaccion del pueblo... á eso se dedican esos retenes, esas patrullas... pero nada de energía contra los enemigos de la causa pública. Sigue el mismo sistema de moderacion produciendo sus funestas consecuencias.

¡Congreso soberano! ¡Padres de la Patria! ¿os habeis ya convencido de que es preciso medios revolucionarios para salvarnos? ¿os habeis convencido de la nulidad de los hombres del poder, que quieren solo con palabras de buena crianza reprimir el disgusto general? No hay mas remedio que entregarnos á manos del partido exaltado: fuera fusion y moderantísimo.... Las Córtes deben ya constituirse en sesion permanente, reasumir todas las facultades del gobierno, y no dormir ni sosegar hasta salvar la patria... Si no lo hacen así sobre sus cabezas caeran la maldicion del pueblo, y la sangre de millares de inocentes víctimas. **

El Editor responsable *M. B. Aguirre.*

MADRID 7 de agosto de 1837.

IMPRENTA DEL MATA-MOSCAS,